

DIACONÍA



Caritas

Diocesana de Cuenca

Nº225 SEPTIEMBRE'20



**Cooperación fraterna,
compañeros de camino
compartiendo misión**

EGSON



Tel.: 900 100 161
Fax: 916 213 462
proyectos@egson.com



EGSON.

ELECTRÓNICA GENERAL DE SONIDO S.A.
Genil, 13 - Parque Empresarial Andalucía - 28906 GETAFE - MADRID
Luis Doreste Silva, 22 - 35004 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.
Pintor Luis Arcas, 9 - Local nº 2 - 46013 VALENCIA

Instalación de sistemas de :

Megafonía - Telefonía -
Comunicación y señalización
asistencial - Intercomunicación -
Traducción Simultanea - Circuito
cerrado de T.V. - Medios
audiovisuales -

EGSON cuenta con un amplio grupo de profesionales para la correcta realización de su actividad:

- Completos estudios acústicos previos, fundamentales a la hora de realizar un adecuado proyecto de sonorización.
- Técnicos instaladores propios, que garantizan la correcta realización del proyecto.
- Servicio de Asistencia Técnica, que da cobertura a las más de 50.000 instalaciones repartidas por todo el territorio.
- División eléctrica, especializada en la iluminación artística y decorativa.
- Departamento de investigación, que desarrolla equipos específicos para necesidades concretas.

El objetivo último de EGSON se centra en conseguir la plena satisfacción de sus clientes, para ello se esfuerza en ofrecer el mejor servicio unido a la máxima calidad, y ello es posible gracias a la capacidad técnica de su personal y su profundo conocimiento de los procesos de instalaciones.



somos_



EQUIPO DIRECTIVO

Director

José Martín Valliriáin

Delegado Episcopal

Emilio de la Fuente de la Fuente

Secretaria General

Patricia Cazorla Varela

RESPONSABLES DE ÁREA

Economía Solidaria

M^o Paz Ramírez López

Voluntariado y Cooperación

Elisa Bayo Montoya

Acción en el Territorio

Trinidad Valles del Campo

Inclusión Social y Mayores

Nayali González Montalti

Comunicación

M^o Paz Ramírez López

Administración y Gestión

Edita

Cáritas Diocesana de Cuenca

Avda. República Argentina 27,

16002 Cuenca

Teléfono 969 24 06 29

Fax 969 24 19 34

Depósito Legal: CU 32-2019

Correos electrónicos

comunicacion.cdcuenca@caritas.es

direccion.cdcuenca@caritas.es

secretaria.cdcuenca@caritas.es

administracion.cdcuenca@caritas.es

Cáritas Diocesana de Cuenca


colaboran en
este número_

- Belén Aparicio
- Andrés Aroca
- Elisa Bayo
- Jean Baptiste A. Kintombo
- Patricia Cazorla
- Asun Cebrián
- Eva Cruz
- Emilio de la Fuente
- Fernando Foncillas
- Rosa Font
- Pablo Garrigós
- Naya González
- José Martín
- Sonia Matas
- Maribel de la Osa
- Gustavo Pérez
- Paz Ramírez
- Ester Ruiz
- Sira Sáez
- Ana Belén Sánchez
- Beatriz Seara
- Trinidad Valles
- José Luis Zafra

En Colombia, el cierre de escuelas para prevenir la COVID-19 ha facilitado la captación de menores por parte de grupos armados; en la Amazonia peruana, numerosas comunidades no se pueden lavar las manos en los caudalosos ríos porque están contaminados por los derrames de petróleo; y en el Congo, como en otros muchos países, el confinamiento ha provocado la subida del precio de los alimentos y la condena de las poblaciones a tener que elegir entre el riesgo de la enfermedad y el hambre.

Estas pequeñísimas pinceladas sobre complejas realidades de distintos territorios del mundo ponen de manifiesto la certeza de que la pandemia ha venido a incrementar la pobreza y la desigualdad especialmente en los países más empobrecidos.

El Delegado Episcopal de Cáritas Española, Vicente Martín, recuerda en el texto “Una lectura creyente desde Cáritas a la crisis del COVID-19”, publicado en Vida Nueva, que “una crisis global requiere una respuesta global, un esfuerzo conjunto desde una mirada cosmopolita por parte de gobiernos, organismos e instituciones internacionales. El aumento de las necesidades en España no debe impedir que trabajemos ante los estragos que la pandemia está causando en los países más pobres y que viven en “estado de alarma” permanente por otras crisis”.

Cáritas, mediante la Cooperación Fraterna, redobra esfuerzos en este tiempo para dar respuesta a las comunidades hermanas y paliar los efectos que esta crisis tiene en los últimos de los últimos. Así, dedicamos este n^o225 de Diaconía a esta misión del Evangelio, desde el firme convencimiento de que la Caridad, si no es universal, no es caridad. 

ÍNDICE N^o 225

- 04_ **BREVE**
Cooperación Fraterna: Experiencia para vivir y practicar los valores del Evangelio.
- 05_ **A FONDO**
Esperanza con los últimos del mundo en tiempos de tempestad.
- 10_ **YA SOMOS PARTE**
La caridad no tiene hora, pero sí tiene modos.
- 12_ **VIVIENDO EN COMUNIDAD**
Economato Emaús: el Derecho a la Alimentación desde la organización arciprestal.
- 16_ **ECONOMÍA SOLIDARIA**
La orientación laboral, clave para la integración de los más vulnerables.
- 18_ **INCLUSIÓN SOCIAL**
Testimonio de vida: “En Cáritas encontré un hogar”.
- 20_ **COOPERANDO**
Escucha el clamor de los pobres y de la Tierra.
- 22_ **MAYORES DE HOY**
“Nos hemos protegido para protegerles”: atención a los mayores en La Cerca.
- 24_ **ENFOQUE**
Eva Cruz, Directora de Cooperación Internacional de Cáritas Española.

Caridad Universal: experiencia para vivir y practicar los valores de Evangelio

*Padre Juan Bautista
Atsyanax Kintombo,
sacerdote de Congo-Brazzaville*

Dentro de la Iglesia, en la comunidad cristiana, la Cooperación fraterna es el modelo que refleja todo el ministerio de Jesús, incluso de los apóstoles. Es una experiencia de vida en la misma Iglesia que obra por la fraternidad, la igualdad y la justicia.


En realidad, la Cooperación fraterna funciona para fortalecer y acompañar a los pueblos más vulnerables del mundo, para ser humanos y más justos.


Así, desde 2005 las comunidades hermanas de las diócesis de Cuenca y de Kinkala (República del Congo) han manifestado su voluntad de trabajar juntas para ayudar y dar esperanza a las poblaciones desplazadas del Departamento de Pool. Es una Alianza maravillosa de encuentros entre dos o más Cáritas que ha permitido intercambios de experiencias desde la sensibilización y la formación.

Con respeto, confianza, igualdad, justicia, transparencia y responsabilidad, las comunidades hermanas de Cuenca y Congo, a través de las Cáritas diocesanas, trabajan siempre por las mismas perspectivas de corazón a corazón.

Como "los dedos de la misma mano", una sola familia, los cristianos, voluntarios y trabajadores de Cáritas españolas y del Congo obran sobre muchos secto-

res: la Salud, la Educación, la Agricultura, la valorización de los derechos de la mujer... Los proyectos de acompañamiento de la mujer rural para su autonomía y la asistencia de menores desplazados y retornados del Pool, gracias a la financiación de donantes, la Universidad de Castilla-La Mancha y la Diputación Provincial de Cuenca, han contribuido a la autonomía financiera de mujeres y en el refuerzo intelectual de menores. Por ejemplo, al fin de año escolar 2020, todos los alumnos de las escuelas católicas han alcanzado 100% de resultados en los exámenes estatales.

La Cooperación fraterna es la bendición de Dios, un modelo imprescindible para animar a los pueblos vulnerables. Hay que seguir esta experiencia para vivir y practicar los valores de Evangelio. 



Cooperación fraterna, esperanza con los últimos del mundo en tiempos de tempestad

Para Cáritas, la cooperación internacional es parte de la relación fraterna entre Iglesias hermanas de todo el mundo trabajando conjuntamente a favor de los pueblos más vulnerables. Con la pandemia, la Cooperación sigue siendo fundamental para la solución a las graves y diferentes crisis actuales y también a las que continuarán tras la epidemia mundial.



Cuando a los problemas cotidianos de supervivencia se suma una pandemia

A Kubola, Siasia y Taba no ha llegado el coronavirus. Estas pequeñas poblaciones congoleñas que, pese a estar a pocos kilómetros de la capital, Brazzaville, no salen en los mapas, continúan en la rutina de su día a día: la reconstrucción de sus casas, la recuperación de los cultivos, la búsqueda de los desaparecidos... Ha pasado más de un año desde que la situación en la región, el Departamento del Pool, empezara a tranquilizarse tras el conflicto armado sufrido de 2016 a 2018, pero las dificultades continúan: "En el centro de salud hay que tener dinero para ser tratado, así que los enfermos no van. Teníamos dos microscopios, pero durante el conflicto los robaron, junto con los medicamentos y todo el material... Ahora mismo, si vamos a la maternidad, veremos a mujeres que acaban de dar a luz pero que duermen en el mismo suelo o, con suerte, en una tela tendida. Los colchones también fueron robados" relata Albert Nzobadila, alcalde de Misafou, otra de las poblaciones afectadas por el conflicto.

En las regiones empobrecidas, la tasa de mortandad materna es todavía 14 veces mayor que en los países ricos, según la OMS, sin perder de vista enfermedades como la malaria, que sigue sin vacuna y causa más de 400.000 muertes al año y 228 millones de casos (datos de 2018), y el sida, principal causa de muerte entre los adolescentes (de 10 a 19 años) en África.

El pasado marzo, las medidas de confinamiento para prevenir la pandemia en la República del Congo han traído, entre otras consecuencias, la subida del precio de los alimentos y gran carestía en muchos hogares. Cáritas, con sus equipos locales, no baja la guardia: fortalece la prevención de la enfermedad a la vez que apoya a las poblaciones en el camino de la recuperación: la reconstrucción de las escuelas y vuelta a las clases de los menores desplazados, la formación agrícola, la recuperación de campos de mandioca... Ivonne Ngoudi, formadora para el equipo de Cáritas Kinkala, remarca el papel del Derecho a la Alimentación a la hora de garantizar otros Derechos, como la Educación, así como la reactivación de las economías domésticas y locales: "En la región del Pool nos gusta trabajar y trabajamos muchísimo, cultivamos campos de mandioca. Con este producto básico nos mantenemos: hacemos panes que vendemos en el mercado. El dinero que conseguimos nos permite sustentarnos. Con estos panes de mandioca nutrimos a nuestros hijos y cuando hay un poco de dinero ayudamos a los niños con el colegio".

En otra esquina del mundo, la Amazonía peruana, la vida de las poblaciones es muy diferente, pero con puntos comunes: "Ante la ausencia de prestación de salud en las comunidades de los ríos y las comunidades indígenas, las etnias han decidido cerrar los ríos para que no llegue donde ellos la enfermedad. Saben que, si llega, la mortandad será muy grande, porque no existe ni un hospital, no hay ningún médico, y las pocas medicinas que tienen son para las enfermedades más comunes. (...) Sigamos rezando para que no llegue donde ellos. Ojalá se encuentre alguna medicina eficaz en poco tiempo, porque estamos con mucho temor de que pueda ocurrir una verdadera desgracia en muertes si la COVID llega a nuestras comunidades indígenas, que siempre han estado abandonadas por el Estado. Otra vergüenza más que en estos momentos sale a la luz con toda su crudeza". Con esta nitidez, el misionero Jesús López, nos hacía llegar su testimonio desde Yurimaguas. En el momento de publicación de este reportaje, Perú continúa en emergencia por la pandemia y es el país de América Latina con mayor mortalidad por habitante a causa de coronavirus.





Cáritas responde a la grave situación de la Amazonía

Cuidando de la casa común

Después de más de dos décadas de cooperación fraterna de muchas Cáritas Diocesanas españolas con la realidad amazónica, en mayo de 2019 doce de ellas, incluidas Ciudad Real, Cuenca y Sigüenza-Guadalajara, configuraron un nuevo Grupo de Trabajo Confederado para atender más organizados esta realidad tan amenazada.

El objetivo era claro, poder reflexionar y profundizar en el pensamiento y acción de cooperación confederal con la Amazonía, de forma que podamos generar una transformación de la realidad de las familias que sufren una vulneración de derechos humanos y ambientales en este territorio.

En este año de andadura hemos iniciado un proceso de formación en torno al sínodo y la ecología integral, hemos coordinado y mapeado nuestras acciones en la Amazonía y estamos trabajando en red con la Red Eclesial Panamazónica (REPAM) y con Enlázate por la Justicia, de las que formamos parte.

Sobre la situación en la Amazonía con el coronavirus...

Tal y como recoge el mapa de la REPAM de casos confirmados en el territorio amazónico por COVID-19, los datos a 7 de septiembre de 2020 ascienden a 1.081.519 de contagios con 27.005 personas fallecidas. Suponen el 14 % de los afectados mundialmente por esta pandemia.

La irrupción de la COVID-19 en la Amazonía no sólo relaciona un virus con población indígena, sino que exacerba una crisis preexistente desde hace muchos años:

- Ausencia del Estado y de servicios básicos.
- Descoordinación entre las plataformas indígenas y el gobierno.
- Avance sin freno de las industrias extractivas y la agroindustria.
- Militarización y control del territorio.

Las diversas medidas de confinamiento impuestas frente al COVID-19 no han tenido en cuenta la forma de vida de sus pueblos y en muchos casos los han condenado no al contagio, sino a morir de hambre o a la imposibilidad de un acceso al agua o la salud o incluso a la ocupación silenciosa de sus territorios.

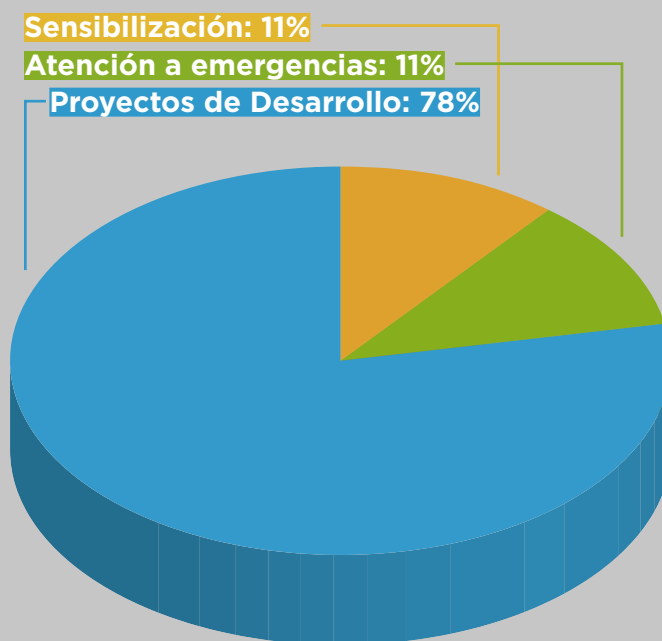
Sobre el trabajo de cooperación fraterna más relevante actualmente...

Está enfocado a la atención de población indígena y ribereña en la defensa de sus derechos humanos vulnerados y en la mejora de sus medios de vida. Apoyamos procesos de defensa legal, incidencia política, titulación de tierras, formación, implantación de sistemas agroforestales sostenibles, así como ayuda humanitaria ante emergencias en la región.

Tenemos 28 intervenciones en marcha con proyectos de desarrollo (78%), atención a emergencias (11%) y sensibilización en España (11%).

En los últimos 4 años se han invertido más de 2 millones de euros en Perú, Brasil, Ecuador, Bolivia, Colombia y Venezuela.

Estos últimos meses la confederación está haciendo esfuerzos para brindar ayuda humanitaria que palíe los efectos de la crisis de la pandemia en este territorio.





Cooperación, parte de la solución a las crisis

Las realidades descritas anteriormente distan muchos kilómetros la una de la otra, pero contienen rasgos comunes: numerosas poblaciones jóvenes y fuertes, gran sentido comunitario, abundante riqueza natural... Sin embargo, en ambas, antes y después de la pandemia, continuará la vulneración de derechos.

Eva Cruz, directora de Cooperación de Cáritas Española, repasa la importancia de atender a las poblaciones afectadas por la pandemia al tiempo que advierte de que el hecho de que las agendas internacionales estén focalizando la mirada en la lucha contra la COVID-19 "pone en riesgo la atención internacional y la actuación sobre otras crisis que existían antes de la COVID 19, que se están viendo agravadas y que podrán salir con un mayor índice de gravedad después de esta crisis", y remarca que, para Cáritas, no existe un antes y un después de a COVID 19: "Las verdaderas crisis que generan sufrimiento, muerte y pobreza existían y existen: la crisis climática y sus efectos sobre los más vulnerables (terribles sequías, destructoras inundaciones); la crisis de inseguridad alimentaria y hambrunas en el cuerno de África o en el corredor seco centroamericano; la crisis de desplazados internos fruto de las amenazas del terrorismo en la región del Sahel y el norte de Mozambique o de grupos armados en las regiones del Pacífico de Colombia, por no hablar de la dramática crisis de migrantes y refugiados que huyen de las guerras o de situaciones de hambre y miseria en sus países de origen". En 2019, se volvió a batir el récord de personas desplazadas forzadas: 79,5 millones, según ACNUR, de las que 26 millones fueron personas refugiadas y solicitantes de asilo acogidas la mayoría en otro país empobrecido.



Una política pública importante

Sin embargo, la irrupción de la pandemia en España ha vuelto a desafiar, como ocurriera en la anterior crisis económica, la fortaleza de la Cooperación Internacional. Los diferentes gobiernos (nacional, autonómico y locales) que no llegaron a recuperar los niveles de inversión en cooperación alcanzados antes de la crisis (y que en ningún caso se acercaban al 0,7 del PIB tan demandado) no han previsto ningún incremento de fondos a favor de la Cooperación. Desde Cáritas Española, Cruz considera que la situación no parece favorable para lograr el 0,7 en el corto ni medio plazo, "aunque sí me consta que hay voluntad política para ir avanzando en la senda de incremento de recursos destinados a la política de cooperación y el sector está trabajando mucho para reforzar esa voluntad. Ojalá se llegue a entender que la política en cooperación es una política pública importante y complementaria con otras. Solo así se la dotará de recursos suficientes", advierte.

Una red de Iglesia en misión

Mediante la Cooperación Internacional, Cáritas contribuye al fortalecimiento de las Cáritas locales en los países más desfavorecidos para que sean las propias poblaciones, desde sus potencialidades y forma de hacer, las que logren recuperar sus derechos.



Recién declarada la epidemia mundial, Cáritas Española, que en 2019 invirtió en Cooperación el 6,8 % de sus recursos, se sumó al fondo de respuesta Covid-19 abierto por Cáritas Internationalis y el Dicasteterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral (DPIHD) de la Santa Sede, y semana tras semana se han ido apoyando proyectos para dar respuesta a las necesidades.

En Castilla-La Mancha y en Cuenca, el trabajo se centra en la Emergencia y la Ayuda Humanitaria más inmediata, con especial atención a la Amazonía peruana, la adaptación a la pandemia de los proyectos ya en marcha y animar la solidaridad mediante la sensibilización, pilar fundamental para las Cáritas parroquiales y comunidades, como apunta Amador Casquero, coordinador regional de Cáritas Castilla-La Mancha, "es clave no solo para el equipo parroquial sino para la comunidad donde vivimos, y desde aquí perder miedos a salir a nuestra comunidad y trabajar con otros para el bien de esas Cáritas a las que acompañamos desde la cooperación fraterna". En la Iglesia, la atención hacia los últimos y no atendidos no cesa y tiene muy presente que esto de la pandemia ha sorprendido a todos como una tempestad en medio del mar, pero a unos con mejores embarcaciones que a otros.

Cáritas, ante la pandemia en Tierra Santa


Por *Beatriz Seara*



Hasta el 9 de septiembre de 2020, se confirmó que 34.801 palestinos habían contraído COVID-19 en el Territorio ocupado Palestino, incluidos 8.022 en Jerusalén Este, 33.650 en Cisjordania y 1.151 en la Franja de Gaza, con al menos 23.508 recuperados, 206 fallecidos y 25.136 personas en cuarentena, según el Ministerio de Salud de Palestina.

Desde la declaración del estado de emergencia el pasado 4 de marzo y hasta principios de septiembre, la Autoridad Palestina ha evolucionado en las medidas restrictivas implementadas, pasando del total confinamiento y la prohibición del movimiento, a una apertura controlada, tratando así de contrarrestar la enorme recesión económica que sufre el país, agudizada a causa de esta crisis sanitaria. En este contexto, Cáritas Jerusalén está respondiendo a las necesidades de la población más vulnerable. De este modo, programas de alimentación, distribución de material sanitario de

protección y acciones que permitan la dinamización del mercado local están implementándose, prioritariamente, desde el comienzo de la pandemia.

Paralelamente, se han ido reactivando el resto de proyectos que la Cáritas local venía trabajando, muchos de ellos apoyados por la confederación Cáritas Española. Entre ellos destacamos las acciones vinculadas al derecho a la alimentación desde la producción de alimentos agroecológicos en zonas especialmente vulnerables a la ansiedad, acciones de promoción de la mujer, o el programa de dinamización de jóvenes cristianos palestinos con el que estamos especialmente vinculados desde el grupo confederal Iniciativa por la Paz en Palestina. A pesar de los desafíos que el contexto impone, se han encontrado estrategias para seguir en contacto con nuestros hermanos palestinos, asegurar la continuidad de los programas y hacer llegar nuestra solidaridad, traducida en compromiso, cercanía y apoyo sostenido. 



Sensibilizar también es cooperar

Precisamente, con esa concienciación desde la sensibilización y la Educación para el Desarrollo, todos (gobiernos, empresas y ciudadanía en general) hemos de dar los pasos hacia una verdadera transformación social en favor de la reducción de las desigualdades y el cuidado de la casa común. En el Tiempo de la Creación iniciado en septiembre, el Papa Francisco, en la Red Mundial de Oración, advierte que estamos exprimiendo los bienes del planeta: "Países y empresas del Norte se han enriquecido explotando dones naturales del Sur y han generado una deuda ecológica que se agranda". Tras la defensa de la ecología integral y el compromiso cristiano al que interpela en la encíclica *Laudato Si'*, pide rezar para que los bienes del planeta no sean saqueados, sino que se compartan de manera justa y respetuosa. Iniciativas como las trabajadas con el proyecto "Objetivo Planeta 2030" y los Objetivos de Desarrollo Sostenible por las Cáritas Parroquiales de la Diócesis de Cuenca, o "Enlázate por la Justicia", el grupo de entidades de Iglesia que trabajan la cooperación, contribuyen a materializar dicho mensaje, con acciones concretas en barrios y pueblos para hacer entender qué modos de vida irrespetuosos en los países enriquecidos agravan la pobreza y la desigualdad en los empobrecidos: Para que las tempestades que estén por venir pillen a los navegantes en formidables barcas. 



La Caridad no tiene hora, pero sí tiene modos



Por *Emilio de la Fuente*,
Delegado Episcopal
de Cáritas Diocesana de Cuenca

Con el mes de septiembre, llega la hora de la vuelta al cole de los niños y jóvenes, se retoman los cursos pastorales en nuestras comunidades cristianas (catequesis, grupos de adultos...), y Cáritas, ¿qué?


Cáritas y todos los que la componemos (comunidades cristianas, voluntarios y grupos de Cáritas parroquiales, Cáritas diocesana y contratados...) no hemos parado, porque sabemos que debemos ser fieles al lema que cuelga en un reloj sin agujas de la Cité Saint-Pierre, en Lourdes: "Charité n'a pas d'heure" ("La Caridad no tiene hora").

Ciertamente la Caridad no tiene hora, pero sí tiene unos modos y un estilo propio, que es el de Jesús. Por tanto, a la hora de volver a nuestro compromiso voluntario, en medio de unas circunstancias que nos afectan a todos y que están trastocando todos nuestros estilos de vida y nuestras relaciones, siempre tenemos que volver la mirada a Jesús, escuchar su Palabra en el Evangelio, compartir el Pan de la Eucaristía en nuestras

comunidades cristianas, y llevar a nuestro servicio de caridad la Buena Noticia del Evangelio con el estilo de Jesús de Nazaret, que "también hoy, como buen samaritano, se acerca a todo hombre que sufre en su cuerpo o en su espíritu, y cura sus heridas con el aceite del consuelo y el vino de la esperanza" (Prefacio común VIII Buen Samaritano).

El papa Francisco, en el prólogo a un libro titulado Dios en la pandemia, constata cómo "la crisis del coronavirus nos ha sorprendido a todos, como una tormenta que descarga de repente, cambiando súbitamente a nivel mundial nuestra vida personal, familiar, laboral y pública", poniendo "en clara evidencia la vulnerabilidad, caducidad y contingencia que nos caracteriza como humanos, cuestionando muchas certezas que cimentaban nuestros planes y proyectos en la vida cotidiana". Pero en medio de estas circunstancias el papa nos invita a ver "la crisis" como un momento de crecimiento, positivo, como "una señal de alarma, que nos hace considerar con detenimiento dónde se hallan las raíces más hondas que nos sostienen en medio

de la tormenta. Nos recuerda que hemos olvidado y postergado algunas cosas importantes de la vida y hace que nos preguntemos qué es realmente importante y necesario... Es un tiempo de prueba y de decisión para reorientar de nuevo nuestra vida hacia Dios como apoyo y meta nuestras; nos ha mostrado que, especialmente en situaciones de emergencia, dependemos de la solidaridad de los otros; y nos invita a poner nuestra vida al servicio de los demás de un modo nuevo".

La participación asidua en la vida de nuestras comunidades cristianas en las que celebramos cada día, y especialmente el domingo, el Misterio Pascual nos tiene que recordar siempre su mensaje más profundo y esperanzador, la victoria de la vida sobre la muerte. Que la pandemia no nos paralice. Que la Eucaristía, culmen y fuente de la vida cristiana, nos proporcione esperanza, confianza y ánimo, y nos fortalezca en la solidaridad. Como dice el papa Francisco, "el peligro de contagio a causa de un virus tiene que enseñarnos otro modo de contagio: el contagio del amor, que se transmite de corazón a corazón". 



Sé activo y solidario, pequeños gestos que suman mucho



En esta nueva realidad, desde Cáritas, animamos a llevar el espíritu del voluntariado a cada aspecto de la vida. Desde estas líneas, proponemos a los lectores de Diaconía a cuidar de su entorno más cercano y su comunidad con gestos concretos capaces de generar esperanza.

Tiempo para ser voluntario de Cáritas

El impulso de ayudar a los demás, el tiempo libre y las ganas de apoyar a quienes más lo necesitan, el ejemplo de Jesucristo, la participación en la parroquia e incluso ¡cambiar el mundo!... las razones que mueven a las personas que se interesan por el voluntariado son diversas, aunque a todas las une un corazón solidario. Si tú estás pensando en hacer voluntariado, ponte en contacto con nosotros a través de nuestro correo voluntariado.cdcuenca@caritas.es o llámanos al 969 24 06 29 y te informaremos sobre cómo puedes colaborar. ↩



¡Actúa!

CAMBIEMOS LA REALIDAD
QUE NOS RODEA.

Gestos de la ciudadanía

- Sonríe con la mirada. Cuando salgas a la calle, mantén la distancia de seguridad, pero sonríe a las personas a las que te encuentras, mira a la cara y saluda: con alegría en los ojos, con un gesto de cabeza... ¡Así podrás contagiar sonrisas que tanta falta nos hacen!
- Tal vez en tu barrio ya se ha organizado alguna red vecinal de apoyo mutuo. Tal vez tú también puedes sumar con tu talento o habilidad. Interesarse por quienes peor lo están pasando y reconstruir la vida de la comunidad es esencial.
- Si no eres población de riesgo y no tienes síntomas, ofrécete como voluntario en los recursos que siguen abiertos para apoyar a las personas más vulnerables (personas sin hogar, alimentación a familias sin recursos...).
- Consume en el pequeño negocio de tu barrio o a través de los grupos de consumo organizados, así podrás ayudar al sostenimiento económico de todos.
- Ponte en su lugar, ¿Tienes alguna propiedad o local de negocio en alquiler? ¿Has preguntado a la parte arrendataria cómo está viviendo esta crisis? Estos tiempos son muy difíciles para todos y requieren entendimiento: facilitar pagos aplazados o establecer moratorias sin cargos son posibles soluciones.
- Cuida a las personas Empleadas de Hogar, como ellas cuidan de tu casa y de tus seres queridos, facilítale el material preventivo.

Gestos de las empresas

- Si tienes una empresa, garantiza las medidas necesarias de seguridad para aquellos trabajadores que continúan en activo.
- Si la actividad de tu empresa te lo permite, adapta la oferta de productos y servicios a las necesidades actuales: entregas a domicilio para personas mayores o dependientes, catering para personas mayores que viven solas, fabricación de material de protección (mascarillas, guantes).
- Si tu empresa está en situación de hacerlo, colabora con las organizaciones para que podamos seguir atendiendo las necesidades básicas de las personas más vulnerables. ↩

ES EL TIEMPO DE SUMAR





Economato Emaús



**ejemplo de atención
al Derecho a la alimentación
para las familias empobrecidas de Cuenca**

La Cáritas Arciprestal de Cuenca trabaja el derecho a la alimentación con un renovado Economato.

El economato Emaús atendido por 7 voluntarios ha reabierto sus puertas este verano, en la plaza de San José Obrero, en el corazón del barrio de las Quinientas de la ciudad de Cuenca, para dar servicio de alimentación y productos de higiene y limpieza a las familias vulnerables que acogen y acompañan las Cáritas Parroquiales de la ciudad.


Es un proyecto que lleva funcionando desde el año 2013, y que tiene como objetivo reforzar los procesos

de acompañamiento a las familias empobrecidas.

Hasta su apertura en esta nueva ubicación el Economato ha atendido a 27 familias en sus anteriores instalaciones en la Parroquia del Cristo del Amparo. Las nuevas instalaciones han sido cedidas por el Ayuntamiento de Cuenca. En los próximos meses se atenderán a 30 familias más.

Con el Economato Emaús se da un paso más en la autonomía y promoción de la persona y la eliminación del asistencialismo a la hora de garantizar el derecho a la alimentación de las fami-

lias empobrecidas. Con este Economato, las personas tienen la posibilidad de adquirir productos básicos a un precio muy reducido a la vez que son acompañadas y asesoradas por el voluntariado de Cáritas.

Es esencial la colaboración del conjunto de la sociedad en estos proyectos para que todas las personas puedan tener acceso a los recursos más básicos de una forma digna. La Cáritas Arciprestal recuerda que una de las formas de apoyar al Economato Emaús es apadrinar a familias en exclusión para que puedan acceder a este recurso. 

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca necesitamos tu ayuda. Deseamos que nos ayudes a construir un mundo más justo e inclusivo para todas las personas. Con tu compromiso solidario contribuiremos a erradicar la pobreza y la exclusión y promoveremos el desarrollo integral de las personas y los pueblos, especialmente de los más pobres y excluidos.

Gracias por ayudarnos a construir un mundo más justo e inclusivo para todos.

Tu decisión de hoy ofrece apoyo a quienes más lo necesitan

La solidaridad vive en ti



AGENDA

23 de septiembre:

Eucaristía de inicio de curso de Cáritas.

7 de octubre:

Conmemoración del Día del Trabajo Decente. Iglesia por el Trabajo Decente. Vigilia entorno a esta fecha.

12 al 18 de octubre:

Semana de la Pobreza. Actividades de sensibilización en la Diócesis entorno al Día Internacional de la Alimentación y Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza. Vigilia de oración, eucaristía, acciones de calle...

19 al 25 de octubre:

día de las Personas Sin Hogar. Semana de sensibilización sobre las personas en situación de sin hogar con jornada de puertas abiertas de los centros de acogida y residenciales de Cáritas, acciones de calle, lectura de manifiesto, "flashmob"...

15 de noviembre:

IV Jornada Mundial de los Pobres "Tiende tu mano al pobre".

30 de noviembre:

Eucaristía de inicio de Adviento.

5 de diciembre:

Día Internacional de los Voluntarios. Reconocimiento al voluntariado de Cáritas.

10 de diciembre:

Día de los DD.HH. Conmemoración con las Cáritas Parroquiales.

18 de diciembre:

Día Internacional del Migrante. Acciones de sensibilización y oración.

VOLUNTARIOS

CON LOS POBRES



¡ACTIVA!

**CANBIEMOS LA REALIDAD
QUE NOS RODEA**



EL PODER DE CADA PERSONA



Si una persona es capaz de mejorar el mundo
¡Imagínate lo que podemos hacer juntos!

Es momento de ayudarnos y de sumar esfuerzos.

CADA
GESTO
CUENTA

CARITAS.ES/CUENCA





La Orientación Laboral, clave para la integración de los más vulnerables

Ahora más que nunca desde Orientación Laboral seguimos trabajando, acogiendo y acompañando a nuestros participantes en su proceso de búsqueda o mejora de empleo.

Por Gustavo Pérez,
*Orientador Laboral de Cáritas
Diocesana de Cuenca*

Hemos tenido que reinventarnos y adaptarnos a la nueva situación generada desde aquel extraño viernes 14 de Marzo, donde nos mandaron con incertidumbre a trabajar a casa.

El lunes siguiente apoyé en el servicio de comidas de personas mayores, por si el compañero de reparto se contagiaba y así no tener que dejar a los abuelitos sin sus comidas. Esto fue un plus importante




para seguir con energía nuestras tareas de acompañamiento, viendo la valentía y ganas del compañero de reparto y de cómo nos recibían con cierto temor y esperanza las personas mayores.

Desde casa empezamos a pensar nuevas formas y herramientas para seguir en contacto con los participantes que están buscando un empleo. En Cáritas se nos proporcionaron todos los medios posibles. No fue fácil comenzar a trabajar así con la realidad que vivíamos y la situación que nos rodeaba: administraciones y entidades cerradas, dificultad para po-

der realizar gestiones y derivaciones, falta de medios de los participantes, formaciones interrumpidas..., y otros muchos problemas que se presentaban.

Tras el confinamiento, finales de Mayo principios de Junio, volvimos a tener atención presencial en Cáritas, siempre con un protocolo de seguridad y todas las medidas necesarias para garantizar nuestra salud y la de los participantes, trabajando con cita previa para mejorar la atención de las personas.

Hoy seguimos trabajando, si este virus nos lo permite, y seguiremos dando respuestas a las necesidades de nuestros participantes para conseguir el objetivo, que no es otro que la inserción en el mercado laboral de las personas más necesitadas. Que, si antes de la pandemia ya era complicado, ahora se está complicando cada vez más.

Para terminar solo quiero destacar la buena coordinación y solidaridad de todos los Agentes de Caritas (voluntarios, técnicos, participantes...) y dar ánimo y esperanza a todas las personas afectadas por esta situación y fuerzas para seguir trabajando a favor de los que más lo necesitan. 


Finalizan los Cursos de Cocina Básica y Carpintería de Cáritas

Los cursos de cocina y de carpintería, cofinanciados por el Fondo Social Europeo, han finalizado este verano después de haber retomado su actividad una vez finalizado el confinamiento.

Con medidas excepcionales y cumpliendo con la normativa vigente de seguridad e higiene, durante el mes de agosto han dado por concluidos los cursos de cocina básica y carpintería (madera y mueble) de Cáritas Diocesana de Cuenca que tiene por objetivo mejorar la inserción laboral de las personas que buscan trabajo desde Cáritas.

Con un total de 385 horas, estos talleres prelaborales han buscado dotar a los 8 participantes en formación en materia

de cocina y carpintería, llevando a cabo también una formación transversal en las áreas de igualdad, sensibilización medioambiental, alfabetización digital, prevención de riesgos laborales y derechos laborales.

Desde Cáritas deseamos que todos ellos encuentren un trabajo decente pronto. 





Unión Europea
Fondo Social Europeo
El FSE invierte en tu futuro



¿Quieres una mascarilla hecha con corazón?

Desde Cáritas Diocesana de Cuenca llevamos desarrollando un Programa de Economía Solidaria desde hace años, donde nuestro compromiso siempre ha sido que las personas encuentren un trabajo decente para así mejorar su situación.

Dentro de dicho Programa hay un proyecto denominado "Reciclando desde la Inclusión", y una de las líneas de actuación, es el reciclado de ropa "Taller Ropacor", donde a través de la recogida de ropa de segunda mano, se inicia un proceso de inserción con personas en situación de exclusión social, con el objetivo de convertir la ropa en utilizable y así ponerla a la venta en la Tienda Solidaria que Cáritas Diocesana de Cuenca tiene en su sede.


Debido a la situación social y sanitaria que actualmente estamos viviendo, el taller de Ropacor no se puede llevar a cabo con la normalidad que anteriormente se desarrollaba. Por ello, los diez participantes que forman el grupo han iniciado un taller de mascarillas de tela reutilizables y lavables para adultos y niños.

El procedimiento a seguir es desde el corte de los patrones, recorte de las telas

y su posterior cosido tanto a mano como a máquina para luego añadir las cintas de sujeción.

Hemos realizado dos tipos de mascarillas: unas que están compuestas por una capa de TNT por la parte interna, la que estaría en contacto con la piel, y una capa de tela de algodón por la parte externa, que después de cada uso se puede lavar en un ciclo de al menos 30 minutos y a 60 grados de temperatura. Otro tipo de mascarillas es la que está compuesta por ambas partes (interna y externa) por capas de tela de algodón, dejando en los laterales un bolsillo para poder introducir un filtro, que se retirará tras cada uso para poder lavar y desinfectar la tela en un ciclo igual que el anterior.

Estas mascarillas, están a disposición de las personas que quieren colaborar con Cáritas, con los fondos recaudados podemos comprar más material.


Con esta actividad, los participantes se han elaborado sus propias mascarillas, lo que ha supuesto un ahorro para su propia economía, y a la vez ha servido para aprender y desarrollar unas destrezas y habilidades en cuanto a la confección y costura. 

Cuando la conciliación familiar y laboral es una utopía

En nuestra sociedad se hace cada vez más difícil conciliar la vida familiar y laboral, haciéndose necesarios profesionales para atender el hogar y realizar, de forma profesional, las tareas para las que no hay tiempo.

En todos los ámbitos laborales se exige una mayor profesionalización y formación de los trabajadores, el empleo doméstico no queda excluido de esta tendencia.

Ante esta situación, y no siendo ajenos a esta realidad, desde Cáritas Diocesana de Cuenca iniciamos el Certificado de Profesionalidad de Empleo Doméstico. Un curso homologado por la JCCM donde los participantes pueden adquirir las competencias profesionales para desarrollar su labor en los domicilios, acorde a los tiempos modernos. Los alumnos (personas con dificultad para acceder al mercado laboral) se formarán en limpieza, cocina, arreglo de ropa... Teniendo en cuenta la prevención de riesgos laborales y el cuidado del medio ambiente. Una vez finalizada la formación teórica realizarán prácticas en las que ampliarán su formación en un entorno real de trabajo.

Con este curso, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, pretendemos dos objetivos principales, mejorar la empleabilidad de personas vulnerables y ofrecer a la ciudadanía de nuestra provincia, profesionales preparados para atender las necesidades de su hogar mediante la bolsa de empleo del servicio de Intermediación Laboral y de la Agencia de Colocación de Cáritas Diocesana de Cuenca. 



Nuevas Tendencias Personas Sin Hogar

Una realidad visible para todos

Es preocupante el desconocimiento por parte de la sociedad sobre la realidad que afecta a las personas sin hogar, en los sucesivos PSH, y cómo este grupo o colectivo ha cambiado sus características con el transcurso del tiempo.

La trayectoria del sinhogarismo continúa percibiéndose como un problema que afecta mayoritariamente a hombres entre 45 ó más de 65 años. Si bien es cierto que la proporción de mujeres que duermen tanto en la calle como en centros residenciales o de baja exigencia es mucho más reducida que la de los hombres, es necesario recordar que la exclusión residencial tiene muchas caras


y que a pesar de que las más visibles tienen lugar en la calle, no quiere decir que las mujeres y los jóvenes no sufran otros tipos de exclusión residencial.

Desde nuestra experiencia de trabajo con este colectivo hemos podido observar que la exclusión social ha adquirido un nuevo rasgo estructural, al afectar en mayor medida a las mujeres y los más jóvenes (Ex menores no acompañados). Es alarmante ver cómo se incrementa la presencia de estas personas en nuestros recursos llegando a encontrarse en situación de calle de manera repentina, y sin poder acceder a otro tipo de ayudas públicas.

Se hace necesario entender que las trayectorias vitales que han llevado a ambos colectivos a quedarse sin hogar, son diferentes a las que hemos estado acostumbrados a ver (hombre, español,

mayor de 65 años, con problemas graves de salud, desempleado de larga duración y sin redes de apoyo familiar) y que las estrategias que las mujeres y los jóvenes ponen en marcha con tal de no acabar en la calle, son muchas y muy complejas.

El análisis de la exclusión residencial desde una perspectiva de género y nuevas tendencias nos ayudará a entender sus causas, a visibilizar y ampliar la comprensión del sinhogarismo en todas sus versiones y a implementar/diseñar medidas dirigidas a esta parte invisible de la población.

Desde Cáritas continuamos con nuestro propósito social de abarcar en toda su dimensión la realidad del sinhogarismo que va más allá de una respuesta asistencial (techo, comida, medicinas) centrándonos en la persona y en la reconstrucción de sus vidas. 



Testimonio de vida de una Personas Sin Hogar durante el confinamiento

La pandemia por coronavirus golpeó con crudeza a toda la humanidad, especialmente a los más vulnerables

Andrés tiene 50 años, está en Cáritas desde hace más de 9 meses, la semana pasada estuvo confinado nuevamente por un caso sospechoso de Covid-19 en los Centros Residenciales.

Él nos cuenta desde su propia vivencia como se siente estar aislado cuando el recurso activa su protocolo de seguridad ante un caso sospechoso...

Andrés



«No todos los días son buenos... Tuve mis días difíciles, en ocasiones nunca me levanté de la cama y solo me arropaba el miedo y la incertidumbre; pero también hubo días buenos donde aproveché para leer un buen libro y ver algo de series y videos. Me refugié en el recuerdo de mi recorrido por el Camino de Santiago, eso me ayudó mucho a superar la ansiedad, tener Fe es fundamental. Me acordé de los consejos de aquel amigo croata que ha dejado huellas en mí... me gustaría volver a verlo y hablar con él. Lo más fuerte es llevar la mascarilla puesta, siento que me ahoga. Estábamos ocho compañeros en la misma situación, todos llevamos las cosas bien, nos cuidaron y atendieron con esmero, siempre fueron muy amables con nosotros. Mi mayor temor es salir nuevamente a la calle, cuando veo mucha gente me voy al otro lado, acá estoy seguro. Realmente no sé qué podrá pasar en un futuro, pero mientras esté aquí me siento tranquilo, las circunstancias me llevaron a ser un sobreviviente de la vida, en Cáritas encontré un hogar.»

Este testimonio, como muchos otros, nos da la satisfacción de saber que nuestros participantes se sienten seguros en nuestros Centros, nos da más fuerza para continuar con esta labor y sobre todo saber que

CADA GESTO CUENTA

Escucha el clamor de los pobres y de la Tierra




Este año, la COVID19 nos ha dado un espacio para pensar como tratamos nuestra Tierra y a los que vivimos en ella. En medio de las crisis que están sacudido nuestro mundo, el Papa Francisco con ocasión de la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación que tuvo lugar el 1 septiembre, nos anima a unirnos en un tiempo de restauración y esperanza, un jubileo para nuestra Tierra, un tiempo para renovar nuestra relación con el Creador y con toda la creación por medio de la celebración, la conversión y el compromiso.

Un mensaje para toda la humanidad y en especial a la familia cristiana del mundo, en el que se reflexiona sobre la necesidad de tomar acciones decisivas para cuidar la tierra y a las personas que la habitamos, particularmente los más pobres y vulnerables.

“Existimos sólo a través de las relaciones: con Dios creador, con los hermanos y hermanas como miembros de una familia común, y con todas las criaturas que habitan nuestra misma casa (...) Debemos recordar constantemente que «todo está relacionado, y que el auténtico cuidado de nuestra propia vida y de nuestras relaciones con la naturaleza es inseparable de la fraternidad, la justicia y la fidelidad a los demás» (LS, 70), insiste Francisco.


¡Elijamos cambiar, adoptar estilos de vida más sencillos y respetuosos con la tierra y con nuestros hermanos!

“ALABADO SEAS”, ES DECIR, “LAUDATO SI”

Este es el tiempo para reflexionar sobre nuestro estilo de vida y darnos cuenta cómo nuestras elecciones diarias a la hora de elegir nuestros alimentos, desplazamientos, consumo, uso del agua, de la energía y de tantos bienes materiales afectan directamente al cuidado de la Creación, a nuestra casa común, nuestra Tierra de la que estamos llamados a ser custodios no sus expoliadores. La Biblia nos habla de “dominar” la tierra, pero esto no significa disponer de ella a placer, sino que hay que “labrar y cuidar”, es decir, cultivarla y preservarla, cuidarla y defenderla. Nos estamos apoderando demasiado de la creación y el Papa nos recuerda que “Hoy necesitamos encontrar estilos de vida equitativos y sostenibles, que restituyan a la Tierra el descanso que se merece, medios de subsistencia suficientes para todos, sin destruir los ecosistemas que nos mantienen”. Necesitamos fortalecer la convicción de que somos una sola familia humana “restableciendo relaciones sociales equitativas, restituyendo la libertad y la propiedad a cada uno y perdonando las deudas de los demás”. Desde Cáritas, os animamos a uniros a este tiempo de reflexión y acción. Seamos una verdadera Iglesia en salida. 



Erradicación de la Pobreza y Derecho a la Alimentación


Más de 800 millones de personas viven aún con menos de un euro al día y carecen de acceso a recursos tan esenciales como los alimentos y el agua potable. El 17 de octubre se conmemora el Día Internacional para la Erradicación de la Pobreza, Objetivo número 1 de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas, que este año se fija en la pobreza infantil al cumplirse este año el 30 aniversario de la adopción de la Convención de los Derechos del Niño. Como línea principal de trabajo en Cooperación, Cáritas recuerda que la desnutrición infantil aguda continúa siendo una amenaza para la vida de casi 52 millones de niños en el mundo, realidad que también se recuerda anualmente en el Día Mundial de la Alimentación, el 16 de octubre. Gracias a la cooperación internacional, en Cáritas Cuenca apoyamos diferentes proyectos en África enfocados en el fin de la pobreza y el hambre, como la creación de viveros de mandioca y la formación agraria de las comunidades, en la República del Congo (Congo-Brazzaville), y el centro de nutrición infantil de Nikki, en Benín. 



Defensa de la Educación desde la Cooperación y la Ayuda Humanitaria

Los donativos de particulares, Cáritas Parroquiales y los fondos de cooperación de la Diputación Provincial de Cuenca han permitido llevar a cabo en el último año el apoyo al refuerzo de capacidades de los menores desplazados por el último conflicto armado en el Departamento del Pool, en la República del Congo, y la


construcción de una biblioteca en el Centro de Formación de Glo-Djigbé. A pesar de la pandemia y las medidas de confinamiento de las poblaciones donde se ha trabajado, ambos proyectos han culminado adaptándose a las circunstancias. Ello va a permitir que más de doscientos escolares retomen las clases con nor-

malidad, tras recibir el apoyo formativo previo, tras sufrir las consecuencias del conflicto en el Congo, y que en Benín, más de una treintena de jóvenes adolescentes, víctimas de diferentes situaciones de pobreza y violencia, hagan uso de esta biblioteca, un recurso esencial para una educación de calidad. 

«Como Jesucristo, obligados a huir»

La Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado se celebra todos los años a finales de septiembre. Este año, con tantas crisis en el mundo, los obispos nos piden que pongamos rostro a las personas vulnerables “rescatándoles de las listas anónimas de cifras” además de sensibilizar a la comunidad cristiana que reconoce a Jesús en cada persona obligada a huir. Cáritas se une a esta Jornada donde “se trata de sensibilizar a la sociedad española para que asegure los derechos de la dignidad humana a toda persona obligada a desplazarse. Todo lo que trabajemos por ellos y con ellos será poco”.

¿Y dónde estoy yo? Podemos estar fuera si miramos para otro lado o podemos estar dentro si acogemos, protegemos, promovemos e integramos.

Juan Pablo II decía: “La pertenecía a la familia humana otorga a cada persona una especie de ciudadanía mundial, haciéndola titular de derechos y deberes, dado que los hombres están unidos por origen y supremo destino comunes”. Es decir: “estamos todos en el mismo barco” nos lo recuerda el Papa Francisco. 





«Cada comida ayuda, CADA GESTO CUENTA»



Durante el último mes se han elaborado en la Cocina de Cáritas 3.570 comidas, de ellas 1.800 se han repartido entre nuestros Mayores del Proyecto de "Servicio de Comidas a Domicilio". Pero las elaboraciones de estas comidas tan especiales para Cáritas también pueden ser consideradas como una expresión de cariño y respeto, y así lo entienden Belén Aparicio y José Luis Zafra, cocineros de dicho Servicio.

«Cuando cocinamos para nuestros mayores nuestro trabajo tiene un plus. Me siento muy orgulloso de participar en un Proyecto donde los abuelos son los protagonistas. Intentamos esmerarnos lo máximo posible porque sabemos que para los abuelos la comida es un momento importante.» José Luis Zafra

Todo este trabajo se desarrolla en una situación de especial vulnerabilidad para los Mayores, ya que este colectivo tiene

mayor riesgo frente al COVID 19. Para seguir garantizando su atención y acompañamiento, las medidas se extreman y el mimo en cada gesto al cocinar también.

«Pensar que los mayores pueden estar en su casa, permanecer en sus espacios, gracias en buena medida a este Proyecto, es algo que hace que cocinar para ellos sea especial. Cada comida que les preparamos, con su dieta baja en sal, con sus especialidades, hacen que cada plato tenga nombre y apellidos.» Belén Aparicio

Cada comida que se elabora es expresión de Comunidad, es otra forma de construir lazos fraternos con los Mayores, con sus familias, especialmente en este contexto tan complicado que nos toca vivir. Cada comida ayuda, cada gesto cuenta.

Finalmente, recordamos las palabras del Papa Francisco, el domingo 26 de ju-

lio en la Plaza de San Pedro, refiriéndose a los Mayores:

«Ellos son vuestras raíces. Un árbol separado de las raíces no crece, no da flores ni frutos. Por esto es importante la unión y la conexión con vuestras raíces». Lo que el árbol tiene de florido, vive de lo que tiene sepultado», dice un poeta de mi patria. Por esto os invito a dar un aplauso grande a nuestros abuelos, ¡todos!»



Residencia de Mayores La Cerca,

un espacio de acompañamiento a los más vulnerables del covid

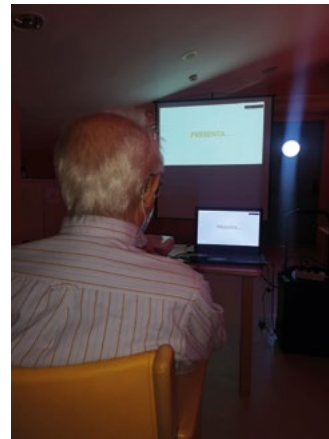
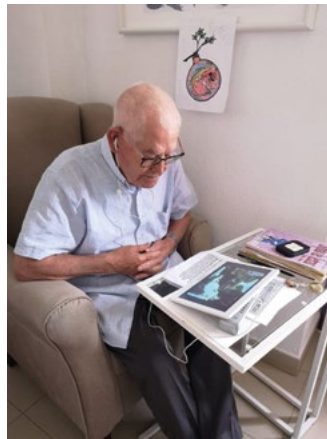


Por *Ester Ruiz Amor*
Animadora socio cultural

En nuestro centro, de manera normalizada, en tiempos libres de pandemia y aislamiento, se llevan a cabo talleres, actividades e intervenciones con los residentes desde diferentes áreas. Con ellos cumplimos múltiples objetivos que mejoran la calidad de vida de nuestros mayores; proporcionamos espacios para la interacción y la comunicación, se establecen en ellos relaciones socio-afectivas que desarrollan aptitudes de convivencia positiva, se potencia la vida activa, se satisface la necesidad de adquirir nuevos conocimientos, de divertirse, de sociabilizar... Toda nuestra intervención se veía reforzada por el apoyo, el cariño y calor que llegaba desde las familias, algo fundamental para su bienestar y salud emocional.

Pero a principios de marzo, llegó un día en que todo dejó de ser "normal", se acabaron las visitas familiares, se acabaron los abrazos y los besos de sus seres más queridos, se acabaron las reuniones con sus compañeros, las actividades grupales. Las medidas de seguridad les llevaron a vivir en soledad, encontrando en su habitación el lugar más seguro para luchar contra esta pandemia que nos dejaba a todos, residentes y trabajadores, días de miedo, de inseguridad y de mucha tristeza.

Y fue en ese momento en el que todos los trabajadores entendimos que seríamos su única familia y más allá del cuidado esencial de su salud, alimentación e higiene, hemos tenido que readaptarnos a las circunstancias actuales de aislamiento de nuestros mayores para po-



der atender sus demandas y necesidades en la especial situación de aislamiento. Entendimos que solo contaban con nosotros, los hemos acompañado en sus momentos de incertidumbre, de desasosiego, de tristeza... la ausencia familiar ha sido muy dura para ellos.

Nos hemos protegido para protegerles, y con todas las medidas de seguridad e higiene, hemos llevado a cabo actuaciones de manera individualizada y personal, adaptándonos a los diferentes perfiles de los residentes, sin dejar de realizar fisioterapia, terapia ocupacional, psicología y animación, y, cómo no, hemos hecho un gran esfuerzo en hacerles entender que llevar mascarilla, mantener más de dos metros de distancia con el resto de compañeros y lavarse mucho las manos era fundamental para mantenerse lejos del "bicho".

La colaboración, la paciencia y comprensión de las familias ha sido ejemplar. La comunicación con ellas ha sido constante, cada semana se realizaba un contacto para informar telefónicamente de estado de los mayores, y, a demanda, hemos llevado a cabo video llamadas para evitar los efectos negativos que provoca la distancia familiar. Una vez autorizadas las visitas, los mayores han podido disfrutar de sus allegados aunque no en las mejores circunstancias, pues

es de todos sabido que la distancia de seguridad hace que esos encuentros no sean lo deseado.

Gestionar una residencia de mayores en tiempos de Covid es una responsabilidad con una alta carga mental, de ansiedad y estrés, que sólo el que se ha visto en ese lugar lo sabe. Los medios de protección llegaban, pero no en la cantidad que se necesitaba, la plantilla de trabajadores podía verse reducida en cualquier momento sin muchas opciones de sustitución, los profesionales de las áreas de salud del centro, desbordados, el miedo a cada síntoma era constante y hacer cada gestión ajustada a una normativa que no ha parado de cambiar, agotador. Todo ello reflejado en un plan de contingencia elaborado por dirección y un trabajo constante por comunicar cada cambio en el centro.

Los profesionales socio-sanitarios hemos vivido, dentro y fuera de nuestro trabajo, el miedo a ser portadores de un virus agresivo, mortal y muy contagioso. Pero hemos puesto todo de nuestra parte para que ellos, nuestros mayores, se sintieran seguros, acompañados y queridos.

Lo cierto es que lamentablemente nuestros mayores son uno de los colectivos más susceptibles de contraer este virus, y todo lo que podamos hacer para garantizar su bienestar es poco.



Dirige la Cooperación Internacional de Cáritas Española desde el año 2015 aunque su trabajo, al que considera un regalo, se inició hace dos décadas en la organización.

De él, lo que más valora es el crecimiento personal y familiar que le ha posibilitado el contacto con otras realidades y culturas. En las siguientes líneas, Eva Cruz nos ayuda a abrir la mirada sobre la dimensión universal de la caridad y el trabajo con los más empobrecidos hablando del impacto de la pandemia, los derechos a defender y los aprendizajes con las Cáritas hermanas.

EVA Cruz

Directora de Cooperación Internacional de Cáritas Española



No somos  donantes sino compañeros de camino compartiendo una misma misión

Superado el medio año desde que se declaró la pandemia, ¿cuáles son las principales líneas de trabajo de Cooperación en Cáritas Española? ¿Ha habido que modificar mucho el rumbo?

Las principales líneas de trabajo de Cáritas Española son el derecho a la alimentación, la construcción de la paz, la movilidad humana y la ayuda humanitaria. Estas líneas se han mantenido a lo largo de todo este año, aunque la pandemia nos ha obligado a tener que ajustar programas y proyectos a las necesidades que la crisis de la COVID-19 ha generado a las comunidades y a las Cáritas Locales. Durante los meses de marzo a junio tuvimos que aprobar proyectos específicos por un valor de casi medio millón de euros para dotar de material de protección y de información a

diferentes Cáritas y reprogramar muchas actividades por las restricciones de movilidad en los países.

¿Qué países o regiones son los que peor lo están pasando estos meses y cómo se coordina la acción con Cáritas Internationalis?

La crisis ha ido impactando de manera progresiva y asimétrica en las diferentes regiones del mundo. Actualmente, la más afectada es la región de América Latina donde las situaciones que viven los pueblos indígenas de la Amazonia o países como Colombia, Honduras, Nicaragua, Bolivia y Brasil son especialmente preocupantes.

Asia también registra situaciones realmente difíciles por las medidas adoptadas por sus gobiernos atentando contra

libertades y derechos civiles como es el caso de Filipinas. Y en la región africana, donde los casos son sumamente difíciles de registrar, nos preocupa especialmente la realidad en el Sahel, donde millones de personas que se encuentran desplazadas internamente por la violencia terrorista que sufren desde hace años, ven agravada su situación de desprotección ante la pandemia.

La coordinación con Cáritas Internationalis está siendo muy positiva pues todas las Cáritas reportan de manera asidua informes de situación en sus países y de sus principales necesidades, hay reuniones habituales entre los coordinadores de las regiones y los países de manera que toda la red tiene la información suficiente para poder coordinar acciones de apoyo y ayuda a las Cáritas más necesitadas.



Hambre por la subida de precio de los alimentos, reclutamiento de niños para conflictos armados o redes de trata y prostitución, pérdida de tierras de comunidades indígenas... la vulneración de derechos fundamentales vuelve a ponerse en el centro cada vez que un nuevo problema afecta a los países empobrecidos. ¿Cuáles son las principales acciones de Caritas Española en cuanto a defensa y reclamación de derechos?

Caritas trabaja con una mirada basada en la defensa de derechos en todas las actuaciones que apoya. Cada una de las líneas priorizadas en nuestro trabajo lo hacemos porque existe un derecho humano vulnerado: el derecho a una alimentación sana y suficiente, el derecho a migrar y buscar alternativas mejores de vida, el derecho a vivir en paz y sin violencia, el derecho a la tierra y el hábitat del territorio... son derechos que defendemos y reclamamos de manera prioritaria. Y desde hace años defendemos el derecho a vivir

en un medioambiente sano, cuidando y respetando nuestra casa común.

¿Cuál es el riesgo de aumento de la desigualdad en y entre los países más olvidados y empobrecidos, dada la situación actual?


El impacto de la crisis sanitaria del Coronavirus pone en evidencia la desigualdad existente entre diferentes regiones del mundo, diferentes países, o diferentes grupos de población dentro de un mismo país.

Esto no es nuevo. El sustrato de la pobreza en el mundo es hoy la desigualdad en su sentido amplio, fruto de un reparto inequitativo de la riqueza generada (provocado en su mayoría por sistemas fiscales injustos) de un reparto desigual de la propiedad de la tierra, del acaparamiento por unos pocos de los recursos naturales finitos de otros, de la desigual producción y distribución de los alimentos y de la energía e incluso del disfrute de bienes universales como la paz y la sostenibilidad ambiental.

Por eso, Caritas Española evidencia que las crisis derivadas de la COVID, especialmente la económica, afectará mayoritariamente a regiones como la de América Latina y El Caribe, profundamente desigual de por sí, en la que aproximadamente el 40% de su población no tiene cobertura gratuita de salud ni subsidios económicos ante el desempleo. Donde países engañosamente considerados de renta media en el que vive el 60% de la población pobre de la región, pueden retroceder décadas en su avance contra la pobreza si no invierten en políticas públicas o si no se acometen reformas fiscales progresivas.

En el continente africano, el camino emprendido de crecimiento económico para algunos de sus países, no siempre traducido en desarrollo social, puede verse interrumpido abruptamente por esta crisis. El descenso de la demanda del petróleo reducirá la exportaciones, el descenso de la entrada de remesas de los migrantes o el impacto del turismo, golpeará a las economías emergentes del continente y tendrá consecuencias para los más vulnerables: trabajadores informales, poblaciones rurales aisladas sin acceso al agua o a servicios sanitarios, las mujeres que son fundamentales en el comercio de la región y por supuesto para los millones de personas que se encuentran confinados en campos de refugiados.

Aunque en menor medida, para el público general y también dentro de la Iglesia, la cooperación sigue entendiéndose como la ayuda material que los países ricos envían a los países pobres. En el modelo de Cooperación Fraterna de Caritas, esa visión asistencialista desaparece. ¿Cuáles son las claves a tener en cuenta por los voluntarios o grupos de Caritas que quieran trabajar este modelo?

La cooperación fraterna en una manera de 



apoyar a las Cáritas hermanas de los países más desfavorecidos y poder llevar a cabo una misión que nos es común como parte de la Iglesia Universal que somos: el estar al lado de los últimos y no atendidos. La cooperación fraterna se basa en fortalecer a las Cáritas Locales en el ejercicio de su acción social desde una relación de igualdad y reciprocidad.

La clave de este modelo o manera de hacer cooperación es que formamos parte de la vida de las Cáritas Locales, de sus desafíos, debilidades y también de sus fortalezas. Trabajamos en claves de procesos, no solo de proyectos. No somos donantes sino compañeros de camino compartiendo una misma misión en el que el aprendizaje es mutuo: tanto el que damos como el que recibimos de ellas.

¿Cuáles han sido hasta ahora los mayores aprendizajes que hemos podido hacer de nuestras Cáritas hermanas y sus comunidades en los países más golpeados por la pobreza?

Yo destacaría entre muchos el valor de lo comunitario, la creatividad en la acción, la resiliencia ante las adversidades, la espiritualidad profunda en la misión. Y, sobre

todo, tienen muchos saberes acumulados en las líneas de trabajo que abordan: admirable en Colombia el saber que acumula la Cáritas en temas de reconciliación y de paz, o la Cáritas de Burkina Faso en la atención a desplazados internos, o la Cáritas de Filipinas en la prevención de riesgos de desastres, o la Cáritas Mauritania para trabajar el desarrollo rural en contextos tan desfavorables con el desierto de la zona de Aftout. Ellos tienen la metodología y el saber hacer de Cáritas del cual aprendemos mucho, muchísimo.

¿Por qué es tan importante en cooperación hacer entender la relación entre la pobreza y el maltrato a la casa común, a nuestro planeta?


Porque las personas más empobrecidas del mundo son las que más sufren el deterioro medio ambiental de nuestro planeta. Son los campesinos y pescadores de Filipinas los que más se ven "azotados" por los efectos devastadores de un huracán, perdiéndolo todo en un momento: casas, medios de vida... Son los pastores nómadas y los agricultores de la zona árida del sahel los que más sufren las consecuencias de la falta de lluvias y de la ruina de

sus cosechas o la falta de agua para su ganado. Son los pueblos originarios de la Amazonia los que más sufren cuando sus territorios y con los que están íntimamente conectados les son arrebatados por empresas multinacionales para la extracción de recursos. Los más pobres son los más vulnerables ante el maltrato del planeta.

En otoño sumamos múltiples citas en la agenda que nos llaman a tener presentes a los últimos y no atendidos: la Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado, la Semana contra la pobreza... ¿Qué papel ocupa la sensibilización en cooperación y cómo podemos animar a potenciarla en nuestras comunidades?

Ocupa un papel fundamental porque solo concienciándonos de las realidades que nos son ajenas, entendiéndolas y empatizando con ellas podremos movernos hacia un cambio personal y social. La sensibilización es una dimensión importantísima del trabajo en cooperación, yo diría la principal y fundamental. Por tanto, las Cáritas Parroquiales y diocesanas tiene en este ámbito de trabajo mucho que hacer.

Numerosos lectores de estas líneas son voluntarios, donantes, socios y simpatizantes de Cáritas gracias a los cuales podemos continuar la labor de cooperación fraterna en nuestra Diócesis. Nos gustaría que les dedicaras un mensaje.

Yo les agradecería en primer lugar el haber leído y llegado al final de esta entrevista pues denota ya un interés y una sensibilidad por el trabajo que Cáritas hace en cooperación. Además, seguro que ya están comprometidos de alguna manera con esta labor desde sus Cáritas parroquiales, sin embargo, para aquellos que no lo estén les diría que abran sus ojos, mentes y corazones si cabe un poco más. La cooperación internacional es también es una forma de contribuir a la justicia social y a construir Reino y debemos ser testimonio de ello. 

SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

La acción de Cáritas consiste en dar respuesta a las realidades de pobreza y exclusión social de nuestra sociedad. Nos sentimos animados por una misión permanente e irrenunciable: ser Iglesia pobre y para los pobres.

Escuchamos, acogemos, acompañamos y aliviemos la situación de personas y familias en riesgo de exclusión. Así, en el último año hemos contribuido a crear oportunidades y dar esperanza a más de 4 millones de personas.

Cáritas ha estado, está y estará acompañando a las personas más empobrecidas, protegiendo su dignidad y garantizando su pleno acceso a los derechos humanos.

Gracias por **SER PARTE**

QUIERO COLABORAR

16 12 AHM ASE CE

Nombre * Apellido 1 * Apellido 2 *

Razón Social (si prefieres colaborar como empresa) *

Fecha de nacimiento NIF/CIF * Teléfono

Email Dirección *

Nº Escalera Piso Puerta Localidad * Provincia * C.P.

Profesión

QUIERO APORTAR

10€ 20€ 30€ 60€ 100€ 150€ Otra cantidad

CON PERIODICIDAD

Mensual Trimestral Semestral Anual Puntual

(*): Datos necesarios para poder desgravarse.

Recuerda que de cada 4€ donados te devolverían 3€ (para los primeros 150€ y en el conjunto de tus donativos realizados como contribuyente).

Más info en www.caritas.es/cuenca

FORMA DE PAGO

Por domiciliación bancaria

Titular de la cuenta:

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.
(IBAN) Cuenta bancaria

País N° Control Entidad Oficina D.C. N° de Cuenta Corriente

Aportación única

- Adjunto cheque.
 Realizo transferencia para Acción Social en España a la cuenta: **ES70 2105 3400 0634 0000 8028**

Envíe justificante a comunicacion.cdcuenca@caritas.es

CÁRITAS DIOCESANA DE CUENCA como responsable del tratamiento, le informa que tratamos sus datos de carácter personal, facilitados por usted como colaborador de nuestra Entidad, para gestionar nuestra relación, así como para el envío de comunicaciones relacionadas con esta relación. Teniendo usted el derecho a acceso, rectificación, supresión y oposición de los datos, así como otros derechos, que puede ejercer dirigiéndose a nuestra dirección Avd. República Argentina, 27 CP, 16002 de Cuenca o bien enviando un correo a comunicacion.cdcuenca@caritas.es. Si quiere más información puede consultarla en la política de privacidad de nuestra página web <https://www.caritas.es/cuenca/>

Con cargo a mi tarjeta de crédito

Fecha de caducidad

Firma:

Fecha:



Globalcaja

Tu CAJA RURAL

Sólida, comprometida, innovadora
y como siempre, cerca de ti.



QVIXOTE

PORTE II- IV CENTENARIO